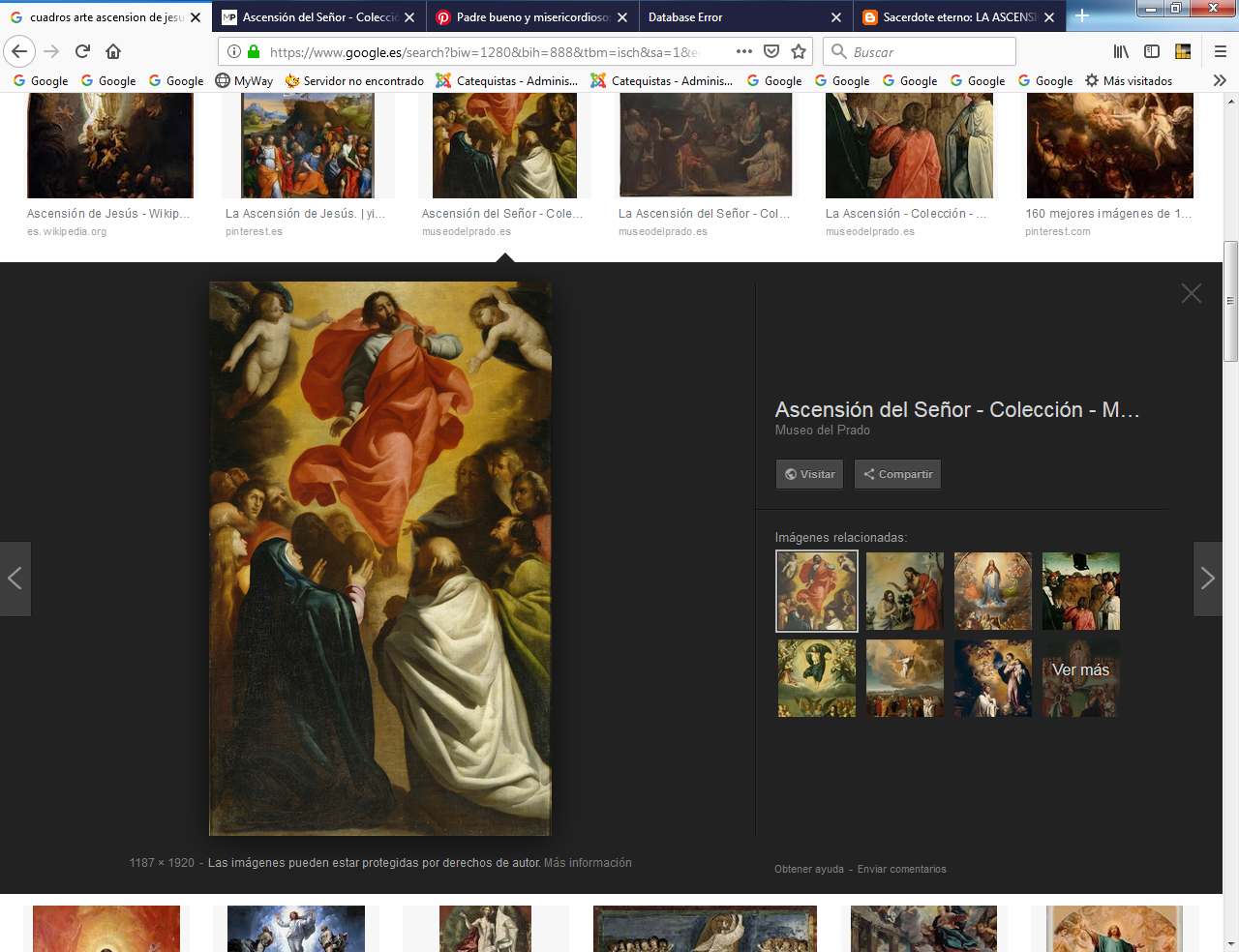
**UNA CONTRAPRUEBA**

**SOBRE CULTURA RELIGIOSA**

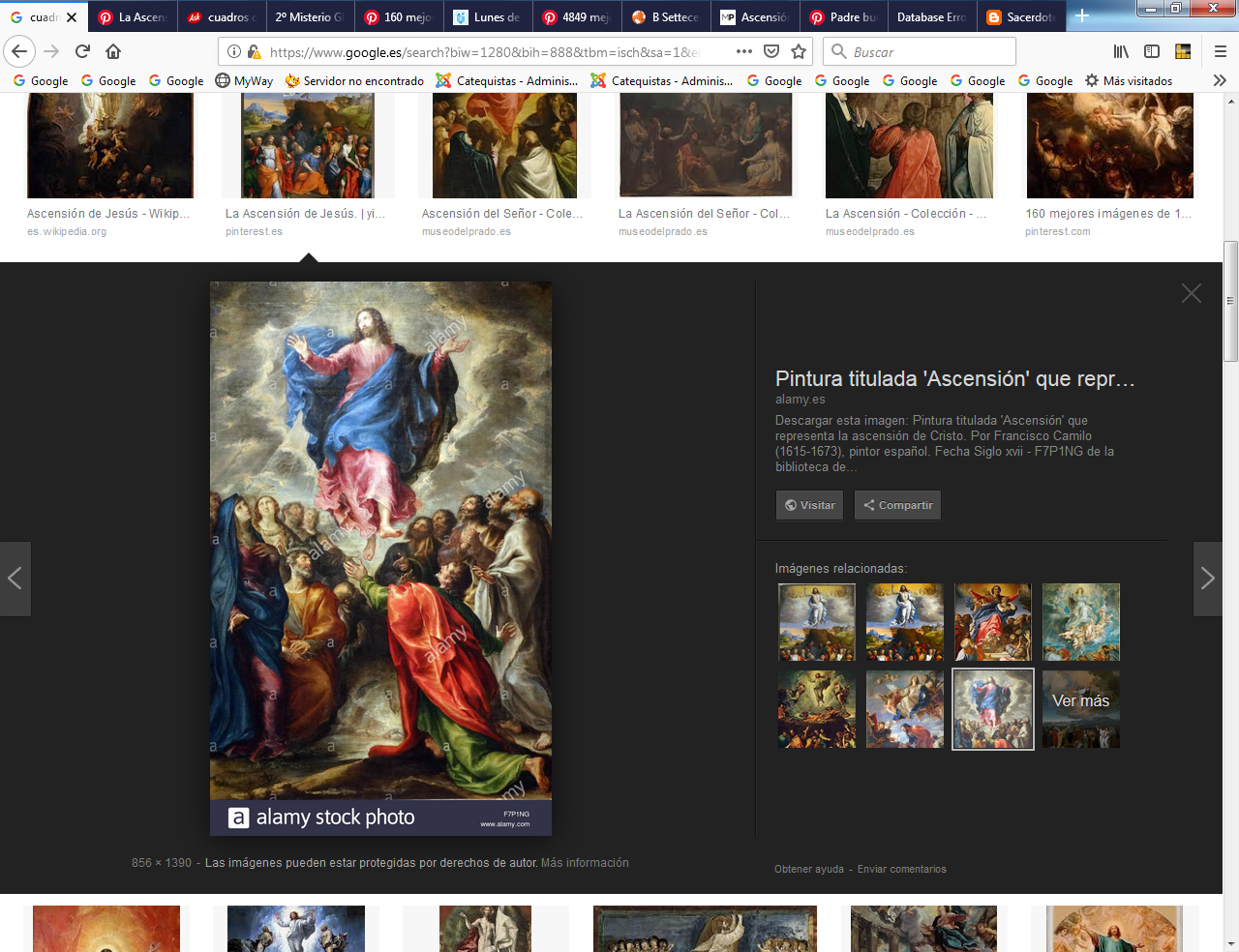
**7. La Ascensión del Señor Jesús**

**El misterio del más allá comienza con la Ascensión de Jesús resucitado al Reino de Dios y con la esperazna de que los hombres un dia llegaremos a esa situación de vida eterna en la que se encuentra ya el divino Maestro. Esa nueva situación comienza para cada cristiano en el momnto de su muerte. Y para todos los lo que formamos la Iglesia y para los demas seres humanos al final de los tiempos.**

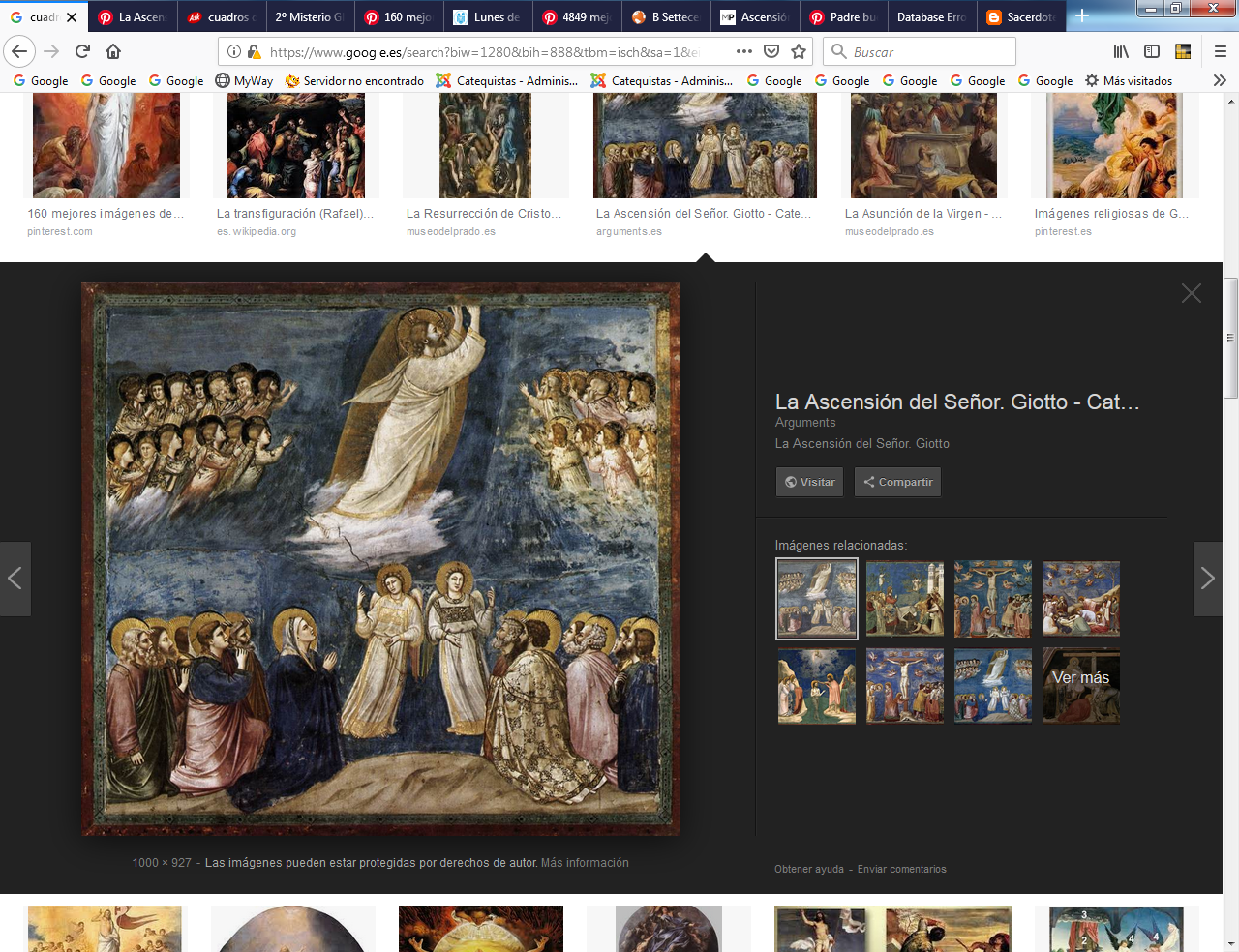
**.**

****

**Antonio Lanchares 1620**

****

**Francisco Camino 1615 - 1673**

****

**Gioto s. XIV**

**De momento nos interesa preguntarnos qué sabemos o que creemos sobre lo que significa el triunfo final de Jesús y deseamos saber y entender lo que es el destino señalado para todo los hombres al contempla a Jesús al subir al cielo. Nos preguntamos por qué decimos en el Credo que Jesús "está sentado a la derecha del Padre y quer cendra a juzgar a vivos y muertos". Tres conceptos básicos se no entrecruzan en la mente: subir (ascensión,) sentado (estabilidad), a la derecha (situación). Y como complemento tenemos la esperanza que vendrá.**

**Seguimos investigando nuestra cultura religiosa, en este momento pensando en la Ascensión de Jesús, cuarena dias después de su Resurrección. Es hecho evangélico el que Jesús quiso dejar una nota de esperanza y otra de ilusión. Hizo con su gesto que los Apostoles miraran al cielo y dejaran ya de aferrarse a la tierra y les emplazó para un porvenir.**

**1. Nuestra cultura religiosa en este campo Esta son las diez preguntas siguientes,**

**1 ¿Por qué se dice que "subio al cielo"? ¿Como un globo que se pierde en las nubes?**

**2 ¿Es equivalente cielo a firmamento, a cosmos, universo, espacio?**

**3 ¿Qué signficia "sentado a la derecha de Padre"? ¿sentado... derecha...?**

**4 ¿Podemos entender "ascensión" como gesto referido sólo al cuerpo?**

**5 ¿En qué se diferencia "ascensión" de "asunción"?**

**6 ¿Por qué se dice que fue en el camino de Betania y no en Jerusalén?**

**7 ¿Cristo en el cielo está glorificado como hombre o como Dios? ¿Glorificado?**

**8 ¿Les faltaba a los apóstoles algo más para entender aquel hecho?**

**9 ¿ Ha tenido Jesús otras apariciones en la tierra a lo largo de los siglos?**

**10 ¿Será semejante la segunda venida de Cristo a la tierra? ¿Bajarácomo subió?**

**Respondemos lo que creemos y registrarmos aqui la calificación de nuestras respuestas, de su claridad y sentido religioso, logrando el primer paso para luego mejorar nuestra terminología y nueas ideas cuando leamo el texto que sigue.**

**También conviene advertir que se debe ser claro en las respuestas, evitando sólo exponer sentimientos estéticos o literarios. Hay que ir a la explicación más doctrinal. Haciendo la media de las diez respuestas que demos a las diez preguntas, nos situaremos en este baremos que sigue:**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Tema religioso** | **0-1** | **2-3** | **4-5-6** | **7-8** | **9-10** |
| **6. Ascensión de Jesús** |  |  |  |  |  |

**Con todo es bueno recordar que las ideas y las terminologías no pueden ni deben reducirse sólo al relato o a la cita de algún pasaje evangélico, que son concretos, claros y sencillos. Hemos de intentar ahondar lasrespuestas y dar explicaciones, si es posible.**

**ASCENSION DE JESUS Y SU GLORIFICACIÓN**

**La resurrección de Jesús implica la culminación de su anuncio del Reino de Dios en la tierra. Con su vuelta a la vida, el triunfo del bien sobre el mal quedaba asegurado. Su autoridad divina resultaba humanamente deslumbrante y, para los creyentes en su mensaje, también era espiritualmente reconfortante. La Resurrección esta en los Evangelio seguida de la apariciones. Y termina en la despedida del Señor llevando a los Apóstoles, y acaso también a los demás discípulos y seguidores, a las afueras de Jerusalén.**

**Antes de esa despedida consta en los Evangelio que dio diversas instrucciones a los Apóstoles y le recalcó que se quedaran a la espera del Espíritu Santo que pronto iba a llegar y que sería entonces cuando recibirían la fuerza suficiente para la misión que les encomendaba. Les hizo ser testigos de su partida para que reforzarán su actitud de esperanza y les dejó entrever que él se iba, pero al mismo tiempo se quedaba con ellos hasta la consumación de los siglos.**

**Seguirá habiendo males sobre la tierra. Pero siempre serán mínimos en comparación con la gran esperanza del triunfo final que también les prometía. Ello reforzó la fe en Jesús resucitado que imprimía en su corazón la energía y la serenidad, la alegría de su elección y la confianza en la ayuda del cielo. La Resurrección encuentra su plenitud en el hecho de su "Ascensión a los cielos".**

**1. Significado de la Ascensión del Señor**

**Es doctrina de fe, repetida en todas las fórmulas y credos cristianos. Jesús subió a los cielos por su propio poder divino. No fue llevado a ese lugar simbólico de las alturas por ninguna otra razón. En la mente de los Apóstoles resonaban seguramente las palabras de la última cena con el Maestro: "*Salí del Padre y vine al mundo. Ahora dejo el mundo y me vuelvo al Padre. Y eso hizo decir a ellos: Ahora sí que hablas claro y no en parábolas. Ahora sabemos que tú lo sabes todo"* ( Jn. 16. 28-30)**

**Ese acontecimiento de la partida hacia el cielo sucedió cuando llegó la hora en los planes de Dios. En ese momento, a los "cuarenta días de su resurrección”, su presencia entre sus seguidores dejó de ofrecer signos visibles de apariciones.**

**Su "subida" o ascensión a los cielos implicaba que Jesús fue glorificado, con su cuerpo y alma, y dejó de hacerse presente a sus seguidores. Por voluntad divina se situó en el "el lugar" de glorificación que habían prometido los profetas y que era la expresión del estado pleno al que había de llegar después de su muerte. Lugar no se debe entender en sentido sensible, como si de una localización material entre las estrella y la galaxias fuera posible.**

**El cambio de la vida terrena por la celeste en Jesús se presentó en la doctrina cristiana como el modelo de la glorificación que esperan los seguidores de Jesús, cuando los días de su vida se terminen. Jesús señaló el camino, lo que significa que dio fortaleza a la esperanza de su seguidores, de aquel momento y de todo el mundo a lo largo de los siglos.**

**Los modos de hablar: glorificación, ascensión, estar sentado a la derecha, el poder y la majestad, hay que entenderlos como expresiones catequísticas y antropológicas. En la realidad, para Jesús resucitado, ni hay espacio, ni está físicamente sentado, ya que su cuerpo esta glorificado. Eso significa que se halla más allá de las leyes de la naturaleza. Por eso los modos de hablar hay que entenderlos de una forma sobrenatural: ni se sufre ni se resplandece, ni se eleva ni se traslada, ni se goza con músicas celestiales ni se admira por el trono en el que reposa.**

**Esos conceptos o términos, en sí mismos, están más allá de toda interpretación física y terrena. Hay que entenderlo al estilo de lo que dice San Pablo: " ni ojo vio, ni oído oyó lo que la Padre tiene reservado para los que le aman" (1 Cor. 2.9)**

**Son expresiones correctas y necesarias para comprender y transmitir el mensaje de la glorificación de Jesús hombre al subir a los cielos, en cuanto unido hipostáticamente (personalmente) al Verbo Divino o Segunda Persona de la Stma. Trinidad, y en concordancia con los planes del Padre.**

**2. Acontecimiento**

**El misterio cristiano de la Ascensión, inseparable del de la Resurrección, debe ser entendido y explicado con lenguaje claro, real y evangélico. No puede ser igualado con otros hechos o referencias bíblicas, como la "subida" de Elías, arrebatado en un carro de fuego (2 Rey. 2.11), o como la "desaparición" del Patriarca Enoc, arrebatado por Dios (5. 5.24), ambos figuras que estaban muy latentes en la mentalidad judía del siglo I y seguramente también en la mente de los Apóstoles.**

**La Ascensión de Jesús fue otra cosa diferente, reflejo de una creencia cristiana sobre su glorificación como hombre, unido a Dios, pero hombre perfecto y cumplidor de una plan divino en la tierra. Su presencia ascendiendo es una acción que comprometió a sus seguidores a caminar también en seguimiento del Maestro.**

**2.1. Sentido de la "Subida al Cielo"**

**El Evangelista Lucas, también autor del libro de los Hechos Apostólicos, nos lo relata así: "*En una comida les ordenó: No os marchéis ya de Jerusalén. Esperad a que el Padre cumpla la promesa de que os hablé. Juan bautizaba con agua. Vosotros vais a ser bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días.***

***Los que estaban con él preguntaron: Señor, ¿es que vas a restablecer ahora el Reino de Israel?***

***El contestó: No os corresponde a vosotros saber de tiempos que el Padre se ha reservado, sino de recibir la fuerza del Espíritu Santo que os va a capacitar para que deis testimonio de mí en Judea, en Samaria, hasta en el último rincón de la tierra.***

***Después de esto, le vieron elevarse, hasta que una nube le ocultó a sus ojos.***

***Estaban todavía mirando al cielo, sin moverse, cuando dos personajes vestidos de blanco se presentaron y les dijeron: Varones de Galilea, ¿qué miráis al cielo? Ese Jesús que acabáis de ver subir de vuestro lado, vendrá con toda seguridad de la misma forma que le habéis visto partir*". (Hch. 1. 4-9)**

**Así pues, llegó el momento de apartarse visiblemente de los suyos, de "subir a los cielos", para recibir del Padre el honor de la perpetua glorificación. Y llegó el momento de mantenerse sólo por la fe, invisible, en su peregrinar y en su evangelizar por la tierra, según el mandato del mismo Señor.**

**2.2. Alcance y significado**

**Llamamos Ascensión, pues, al fenómeno visible y comprobable para los seguidores de Jesús de trasladarse a la gloria de Dios Padre. Físicamente implicaba "subir más allá de las nubes". Espiritualmente significaba que su ciclo de presencia terrena había terminado y comenzaba su presencia invisible a lo largo de la Historia. Superando condicionamientos de tiempo y lugar, Jesús se marchó de la vista cotidiana de los discípulos. Les dejó con nitidez un mensaje y sus consignas de fe. Y les dejó claro el mandato de anunciar su Reino a todas las naciones de la tierra.**

**Los seguidores de Jesús, fortalecidos con su recuerdo, y ya sin la presencia de su figura viva e invencible, se dispusieron a cumplir con su voluntad salva­dora, considerando su testamento como el gran desafío que debería ser llevado a los largo de la tierra y de la historia.**

**3. La Ascensión preanunciada**

**Los seguidores de Jesús también recordaron, tras su "ascensión", que él mismo se lo había anunciado. Les había hablado de su partida y no lo habían entendido. Luego recapacitaron, recordaron y entendieron que él lo sabía todo y lo tenía todo previsto.**

**"Os *escandalizáis por lo que he dicho. Pues ¿qué será cuando veáis al Hijo del hombre subir donde antes estaba?"* (Jn. 6. 63)**

***"No os angustiéis. Fiaros de Dios y fiaros de mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Yo voy a prepararos lugar. Cuando vaya y os lo prepare, volveré para llevaros conmigo. Porque donde esté yo, allí estaréis vosotros".* (Jn. 14. 1-2). "*Salí del Padre y vine al mundo. Ahora, dejo el mundo y me vuelvo al Padre*." (Jn. 16. 27)**

**4. Ascensión como iniciación de la glorificación de Jesús**

**Eclesialmente la glorificación es el reconocimiento de la dignidad de un miembro del Cuerpo Místico y es la culminación de su entrega al apostolado. Es un término simbólico que alude a la beatificación o a la canonización de un siervo de Dios, del cual se acredita su llegada al cielo.   Referido a Jesús, modelo de todos los hombres de este mundo y del cielo, también, se habla de la glorificación como ensalzamiento y agradecimiento por su misión.**

**En el fondo el término glorificar es no solo ensalzar, sino hacer referencia a ideas de enaltecer, celebrar, honrar, aclamar la grandeza del glorificado. Es convertirse en elemento de la gloria, en cuanto ella significa la grandeza sublime de la vida eterna. Y es prestar atención a lo eterno, ya que " *la vida eterna consiste en conocerte a ti, sólo Dios verdadero, y a Jesucristo al que tú has enviado*". ( Jn 17.3)**

**Es pues reconocer santidad máxima. Por eso el término posee una intensa referencia evangélica, en cuanto Jesús habla con frecuencia de la acción de glorificar: glorificar a Dios Padre (Jn. 13.32), glorificar al Espíritu Santo (Jn. 16.14), glorificarse a sí mismo (Jn. 17.1), en definitiva declarse Hijo de Dios.**

**Y sus mismos discípulos sintieron poco a poco lo que era la glorificación de la que el Maestro hablaba (Jn. 11.4; Lc. 24.26; Hech. 3.13). La Iglesia lo aprendió de los primeros Apóstoles y lo siguió proclamando ante todas las naciones.**

**Los actos de glorificación de sus hijos más representativos y modélicos sólo tienen ese sentido de participación en la gloria de Dios y de Jesús el enviado del Padre, pero también de Dios Hijo. Es importante enseñar a los cristianos a entender esa gloria de Dios en su dimensión teológica y no desde connotaciones de brillo humano.**

**En lo que se refiere a Jesús, la glorificación es el reconocimiento de su dignidad divina, que es lo mismo que aceptar su carácter de Hijo de Dios. Los judíos no pudieron entender esta dignidad, porque para ellos no había llegado la revelación trinitaria. Esa grandeza llego con la plenitud de la revelación traída por Jesús. Pero Dios se cuidó de que su grandeza infinita encarnada en la limitación de un hombre normal no pasara desapercibida. En el Bautismo y en la Transfiguración quiso hacer una llamada de atención a los más cercanos a Jesús: "Este es mi muy amado, a quien debéis escuchar".**

**Pero esa declaración llegaría a su plenitud cuando la gloria de la resurrección reveló con fuerza transformadora la grandeza del que se había rebajado. Y la "apoteosis", la glorificación, siguió a la "kenosis", la humillación, y se transformó en mensaje de fe para todos los siglos venideros. Muchas de las traducciones de la la Biblia emplean la palabra de glorificación, como sinónima de ensalzamiento, magnificación y dignificación que se merecía tener en cuanto se trataba de la persona segunda de la Stma. Trindiad encarnada en el hombre Jesús.**

**Ante el Padre Dios, Jesús no necesita glorificación: es Dios Hijo. Ante los hombres tiene que ser reconocido como lo que es y tienen los hombres que llegar a comprender que el Hijo de Dios es Señor del cielo y de la tierra. Tiene que ser adorado. Tiene que ser conocido y amado.**

**Hubo un día en que, según los recuer­dos de unos en Galilea (Mt. 28. 16-18; Mc. 16. 14-18) y según otros en Jerusalén, cerca del huerto de los Olivos, (Lc. 24. 50-51) en que, Jesús fue visto ascender a los cielos por sus discípulos. Los Hechos de los Apósto­les (1. 2-12) recogen que la Ascensión ocurrió cuarenta días después de la resurrección.**

**Los discípulos reci­bieron la orden de Jesús de quedar en Jerusalén a la espera de la venida del Espíritu Santo. Jesús les había prometido y anunciado que "entonces lo entenderían todo, pues una iluminación carismática llenaría su inteligencia todavía limitada por los velos de la duda o del temor. Cuando esto aconteció, se inicio la marcha de la Historia cristiana, la cual se prolonga hasta nuestros días. Pero en esa marcha de la Historia cristiana es donde hemos de enmarcar la educación de la fe en los hombres para que entiendan y acepten que Jesús es el Salvador, que murió y resucito, pero que ya está glorificado en el cielo. Es preciso comunicar a todos que Jesús ha nacido, vivi­do, muer­to y sobre todo que ha resucitado.**

**Son frecuentes los texto que en los Evangelio que hablan de esa glorificación de Jesús la cual llega a su plenitud en el momento de su Ascensión a los cielos, que significa en esa situación misteriosa y trascendente de entrada en la visión directa de Dios. Hubo momentos en la tierra que en forma de fugaz relámpago se vio o se oyó la referencia a Dios.**

**Tal aconteció en el Tabor, cuando " *sus vestidos se volvieron resplandecientes y más blancos de que la nieve*". Y cuando una luz arrolladora deslumbró a los tres apóstoles que él mismo había tomado como testigos, dejando a los demás en la base del monte (Mc 9. 2-3)**

**Ya al final de su vida terrena se le oyó decir a Jesús : "*Mi alma ahora está turbada, ¿Y qué diré:* «*Padre, líbrame de esta hora? ¡Sí, para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu Nombre!». Entonces se oyó una voz del cielo: «Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar».***

***La multitud que estaba presente y oyó estas palabras, pensaba que era un trueno. Otros decían: «Le ha hablado un ángel».***

***Jesús respondió: «Esta voz no se oyó por mí, sino por vosotros" (Jn 12. 28-30).***

**El mismo Jesús que ahora subía al cielo para ser glorificado por el Padre lo habia ya anunciado: " *El me glorificará, porque tomará de lo mío y os {lo} hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que El toma de lo mío y os {lo} hará saber*." (Jn 16. 1-15).**

**También les había predicho la ahora sorprendente despedida: *"En verdad, en verdad os digo que veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre*." Jn 1.51**

**En la última Cena, cuando salió Judas, Jesús confesó: *"Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en éll. Si Dios es glorificado en el, Dios también le glorificará en sí mismo, y le glorificará enseguida*". (Jn 13, 31-32)**

**En el Apocalipsis se recordaría más tarde todos los signos de la glorificación de Jesús, después de "*haber sido degollado como víctima espontánea de la salvación de los hombres*". Por eso recibio toda la consideración. Y "*En medio de los candelabros, se vio a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la blanca lana, como la nieve; sus ojos eran como llama de fuego; sus pies semejantes al bronce bruñido cuando se le ha hecho refulgir en el horno, y su voz como el ruido de muchas aguas* (Ap. 1. 13-16.)**

**La idea de glorificación, de iluminación, de exaltación, de veneración, es la que quedó representada en ese hecho de subrir de la tierra al cielo, no solo de forma fisica y corporal, sino con la plenitud que Cristo resucitado había conquistado su gloria humana, en espera de que , al final de los tiempos, la glorificación será total.**

**5 La parusia o esperanza en lo Segunda Venida**

**Los dos varones que invitaron a los apóstoles a volver a casa y comenzar a preparar su misión en la tierra. Les recordaron que ese Jesús volvería como le vieron marchar. La Iglesia desde ese momento caminó por el mundo y pensó en que un día Cristo volvería a la tierra**

**Aludimos con este término de Parusía a la venida segunda del Señor, creencia que desde los primeros tiempos cristianos ha estado clavada en el corazón de la Iglesia y constituye el manantial de la esperanza de los seguidores del Evangelio.  La realidad del retorno es indudable dogmáticamente. Al fin del mundo, Cristo, rodeado de majestad, vendrá de nuevo para juzgar a los hombres.**

**El Símbolo apostólico confiesa: "Y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos". De manera parecida se expresan los símbolos posteriores, haciéndose eco de los testimonios evangélicos.**

**El Señor subió a los cielos, pero prometió con claridad su regreso: "Veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Todopoderoso venir sobre las nubes." (Mc. 14. 62 y Mt. 26. 64). Y la palabra que quedó flotando entre los seguidores, que le vieron alejarse en la Ascensión, no dejó lugar a duda: "Ese Jesús, que acaba de subir de vuestro lado al cielo, vendrá como lo habéis visto marcharse."**

**El símbolo niceno­constantinopolitano añade "cum gloria", con majestad y brillo, al igual que los demás símbolos o declaraciones de la fe cristiana, que recogen expresiones similares. (Denz. 40, 86, 54, 287, 429)**

**Realidad de la venida**

**Jesús predijo varias veces su se­gunda venida (parusia) al fin de los tiempos: "*El Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y enton­ces dará a cada uno según sus obras*." (Mt 16. 27;  Mc. 8, 38; Lc. 9. 26). Y lo aclaró con detalles, que en sus oyentes debían recordar, sin duda, y despertar resonancias proféticas: "*Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y se lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y majestad grande*." (Mt. 24. 30; Mc. 13. 26; Lc. 21. 27)**

**Ese estandarte aludido no puede ser otro, según frecuente comentario de los Padres y escritores de los primeros tiempos, que la cruz en la que entregó su vida, acto supremo de su misión de Redentor.**

**La repetida frase de "*venir sobre las nubes del cielo*" tiene evidente sabor profético. Implica majestad, misterio, supremacía y ruptura con las realidades de este mundo.   
   Basta recoger y comparar textos proféticos: Is. 13. 10; Dn. 7. 13-14; Zac. 12. 10-14, para advertir que Jesús refleja con sus alusiones oráculos conocidos por sus oyentes.**

**Son numerosas las visiones de los videntes antiguos que sitúan su atención, y su referencia al poder divino, en el ámbito etéreo y majestuoso del firmamento. Es la señal del triunfo final, como reflejan los oráculos: Dan. 7. 13; y como dicen los evangelistas en repetidas ocasiones, haciéndose eco de esos anuncios de los Profetas: Mt. 25. 31; 26. 64; Lc. 17. 24 y 26; Jn. 6. 39; Hech. 1. 11.**

**Los seguidores de Jesús insistieron en esa esperanza escatológica. Ella fue el soporte de su fe kerigmática inicial. Ellos entendieron al principio que era inminente la venida del Reino del Señor, sin acertar a diferenciar bien entre el reino terrenal y el otro "reino profético" que Jesús anunciaba. Luego se dieron cuenta de que el Señor vendría, pero no de forma inminente y se lanzaron por el mundo a anunciar esa esperanza.**

**San Pablo precisaba a los que creían inminente la venida del Señor, que no era tan pronta. En la primera carta conocida que salió de su pluma dice: "*Esto os decimos como palabra del Señor: que nosotros, los vivos, los que quedamos para la venida del Señor, no nos anticiparemos a los que se durmieron; pues el mismo Señor, a una orden, a la voz del arcángel, al sonido de la trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los vivos, los que quedamos, junto con ellos, seremos arrebatados en las nubes, al encuentro del Señor en los aires, y así estaremos siempre con el Señor*." (1 Tes. 4. 15-17).**

**El fin de esa segunda venida del Señor se presenta con triple referencia: resucitar, juzgar, sancionar. Es la idea que van desarrollando los primeros cristianos y se refleja en los textos apostólicos del Nuevo Testamento (1 Cor. 1. 8; 1 Tes. 3. 13; 5. 23; 2 Petr. 1. 16; 1 Jn. 2. 28; Sant. 5. 7; Jd. 14)**

**Los escritores no bíblicos se asociaron a esa esperanza, enlazados con los escritores bíblicos. Desde el primer catecismo cristiano conocido, la Didajé, posiblemente del año 80 o 90, que habla de la venida del Señor: *"El mundo verá venir al Señor sobre las nubes del cielo*". (16. 8), hasta la escatología más completa de los Padres teólogos del siglo IV, la idea eje se mantiene inconmovible: El Señor Jesús vendrá.**

**Hasta qué punto esa esperanza se identificaba con una venida física y espectacular o respondía a una visión más simbólica, significativa, incluso mítica, es algo que permanece en el misterio.  Pero, que existió en los primeros cristianos la idea de la venida última y que se esperaba no muy lejana hoy parece evidente**.



**El modo de la venida**

**La descripción de la venida del Señor fue entendida siempre como gesto profético y apocalíptico, más que como espectáculo físico. Con respecto a los pormenores de esa venida, desde los primeros tiempos cristianos se han contrapuesto las interpretaciones metafóricas y las creencias más naturales y realistas.**

**El común denominador de tales creencias es la majestad ostensiva de esa llegada de Jesús. La terminología hay que buscarla en la literatura profética y en el género apocalíptico que, sin duda, existía con profusión en escritos de los siglos I y II, sobre todo en las zonas orientales del Imperio romano.**

**El torrente de pormenores se superpone en los textos evangélicos. Es Mateo el que más resalta la espectacularidad de la venida: "*No quedará piedra sobre piedra*..." (Mt 24. 1.2). *"Muchos dirán: "soy el Mesías"; y engañarán a los demás..."* (Mt. 24. 5). "*Habrá hambre y terremotos... y entregarán a muchos a la tortura..."* (Mt. 24. 8). "*El ídolo abominable, anunciado por Daniel, se instalará en el lugar santo...* (Mt. 24. 15). "*Entonces vendrá, como el relámpago que sale de Oriente hacia Occidente, el Hijo del Hombre*" (Mt. 24. 27).**

**Pero no es sólo Mateo el que recoge estos datos, sino que los otros Sinópticos coinciden en las mismas advertencias: "*Verán venir al Hijo del hombre entre nubes, con gran poder y gloria.*" (Mc. 13. 24-26 y Lc. 21.27)**

**El tiempo de la venida**

**Los hombres desconocen el momento en que Jesús vendrá. Es un secreto y un misterio. Lo importante es estar preparados y en actitud de permanente alerta, que evangélicamente es más "esperanza" que simple "espera". El mismo Evangelio testifica que Jesús lo oculta, porque, como Dios, no desea revelarlo y, como hombre, no llega a ello. Explícitamente lo advierte: "*En cuanto al día o a la hora, nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sino sólo el Padre.*" (Mc. 13. 32; Mt. 24. 36).**

**En otros lugares se parece adivinar que sí lo sabe, pero no entra en su plan el comunicarlo todavía a los discípulos, pues lo importante es "*el envío a proclamar la buena nueva*" y no ponerse al tanto de secretos. Lo sugiere el mismo Jesús camino del Huerto de los Olivos, donde, según la tradición jerosolimitana, subió al cielo. (Lc. 24.51). En esa despedida Jesús les dijo: "*No os toca a vosotros conocer los tiempos ni los momentos que el Padre ha fijado en virtud de su poder soberano"* (Hech. 1. 7)  
   En la otra tradición, que pone la Ascensión en Galilea (Mt. 28.16 y Mc. 16.19), no se hacen alusiones a estas precisiones.**

**Lo que parece claro, al armonizar los diversos textos de los evangelistas, es que Jesús no contaba con que estuviera próxima su nueva venida. Así lo prueban varias expre­siones de sus discursos escatológicos (Mt. 24. 14, 21 Y 31; Lc 21. 24; Lc. 17. 22; Mt. 12. 41). Además, en las diversas parábolas en las que simboliza el final del mundo y la segunda venida, se sugiere una larga ausencia del Señor (Mt. 24. 48; 25. 5; 25. 16). "*Pasado "mucho tiempo" volvió el amo de aquellos siervos y les tomó cuentas*"... (Mt. 13. 24-33). *"Ninguno de estos invitados vendrán a probar bocado en la cena*." (Lc. 14. 24).**

**"*Dejad que crezcan ambos hasta el tiempo de la siega*." (Mt. 13.30)**

**La idea contraría, la de la inminencia de su llegada, que recoge Mt. 24. 34: "*En verdad os digo que no pasará esta generación antes de que todo esto suceda*", no es difícil de interpretar como alusión a la destrucción de Jerusalén que, por otra parte, cualquier espíritu perspicaz veía venir, dada la creciente aversión antirromana de los judíos y el incremento progresivo de los fanáticos guerrilleros zelotes o sicarios.  
   De igual forma se interpretan otras alusiones a la inmediatez: "*Os aseguro que alguno de los presentes no morirá hasta que haber visto el Reino de Dios.*" (Lc. 9.27), pues precede al relato de la transfiguración.**

**El aviso de que "*a la hora en que menos penséis, será cuando venga el Hijo del hombre*" (Lc. 12. 40) es el más significativo en relación al momento de la venida. Que esa demora fue entendida por los Apóstoles, lo acreditan textos al estilo de las enseñanzas paulinas a los Tesalonicenses: "*Cuanto al tiempo y a las circunstancias no hay, hermanos, para qué escribir. Sabéis bien que el día del Señor llegará como el ladrón en la noche*". (1 Tes. 5. 1-2).    Ante esta comunidad de Tesalónica insiste con más claridad en la segunda Carta: 2 Tes. 2. 1, declarando que la venida del Señor tiene que hallarse precedida de diversas señales que tardarán en verse cumpli­das: 2 Tes. 2. 1-3.  También la Carta de San Pedro alude a esa demora y la justifica aludiendo a la misericordia divina, que siempre da tiem­po a los pecadores para su conversión y posible penitencia. (2 Petr. 3. 9). Recuerda que "*ante Dios, mil años son como un solo día*..."(2. Petr. 3. 8 y Salm. 90.4­). Y proclama repitiendo la idea de Pablo, que "*el día del Señor vendrá como ladrón*.": (2 Petr 3. 10)**

**A pesar de todas estas consideraciones, la venida del Señor fue con toda claridad una inquietud de los primeros cristianos, como se advierte latente en multitud de referencias: Fil. 4. 5;  Hebr. 10. 37;  Sant. 5. 8; 1 Petr. 4. 7; 1. Jn. 2. 15. Entre ellos resonaba con frecuencia la esperanza de su venida. La proclama aramea "*Maranna tha = "Ven, Señor nuestro*." (1 Cor. 16. 22; Apoc. 22. 20; Didajé 10. 6) es testimonio del ansia con que suspiraban por la Parusía.**

**Educar para la Parusia**

**Para entender este sentido de la Parusía hay que acudir, ante todo, a la asombrosa y emotiva parábola del juicio final. Jesús va a pregun­tar por el amor, es decir por la fidelidad al único manda­miento dado por el Maestro: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado: en esto conocerán que sois mis discípulos." (Jn 13. 33). Cuando juzgue a los suyos les preguntará por el amor: "Cuando venga el Hijo del hombre con toda su gloria y todos sus ángeles, se sentará en su trono... pondrá a las ovejas a una parte y a los cabritos a la otra y dirá a unos. "Venid benditos de mi Padre, tomad posesión del Reino prometido desde la creación... porque tuve hambre y me disteis de comer... (Mt. 25. 31-46). A los malos les dirá lo contrario.**

**Es importante esa dimensión de vida cristiana, ya que se corre el riesgo de interpretar la Parusía como un misterio insondable con resonancias escatológicas más que con exigencias de compromiso y de fidelidad.**

**Por eso hay que tener cuidado con no asociar la venida del Señor con ideas milenaristas de acontecimientos luctuosos o con figuras amedrentadoras de castigos y de sorpresas. Las figuras del arte medieval, con el Cristo juez (pantocrator de las fachadas catedralicias románicas) o los montajes maravillosos del arte renacentista o ba­rroco, al estilo del Juicio final de Miguel Angel en la Capilla Sixtina del Vaticano, reflejan la hondura teológica de un Cristo que vino a salvar en la primera venida y vendrá a salvar, no a condenar, también en la segunda.**

**Es conveniente recordar que la Parusía requiere una buena catequesis centrada en esa figura misericordiosa de Jesús. Es tanto más necesaria cuanto que la piedad tradicional de tiempos pasados resaltó la dimensión judicial de ese misterio cristiano, eclipsando en parte la otra dimensión soteriológica y benevolente.**

**Es cierto que una interpretación literal de los textos evangélicos conduce a esa visión. Pero es preciso interpretar esos textos con la regla de la equivalencia.   Es la regla de la armonía con los demás texto evangélicos: con la parábola del Buen Pastor, con la del buen samaritano o con la del Hijo prodigo. Leer los textos escatológicos del Evangelio después de las parábolas de la misericordia es el mejor criterio catequístico, sobre todo tratándose de niños y adolescentes.  
   Esta catequesis debe vincularse con la realidad total de Cristo vivo, Redentor y misericordioso, justo y sabio, salvador.**

**- Los cristianos de todo tiempo tuvieron interés en presentar la vida como un camino y no como un ideal. Cristo, que prometió venir al final y se hace presente al terminar la vida de cada cristiano, debe ser contemplado como motivo de consuelo y aliento amoroso y no como causa de temor y temblor.**

**- Su acto judicial se debe relacionar más con el cielo como premio que con el infierno como castigo, a pesar de que predomine este segundo aspecto en determinadas formas de piedad y ascesis propensas al rigorismo ético.**

**- La fugacidad de la vida peregrina del cristiano se compensará con la eter­nidad del amor misericordioso del Señor al hacerlo presente con su última venida en la salvación.  
      - No se debe ocultar la dimensión judicial, pues el "temor del Señor es el comienzo de la sabiduría" (Prov. 1. 7). Pero no se debe exagerar, si se quiere descubrir lo que verdaderamente significa esa venida salvadora de Jesús.**

**- En todo caso, se debe pensar que, con su última venida, los cristianos le conocerán y amarán de forma definitiva. Y al fin al cabo, "la vida eterna consiste en conocerte a Ti, sólo Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien Tú has enviado." (Jn. 17.2)**

**\* \* \* \* \* \* \* \* \* \* \***

**3, Nueva autoevaluación de las preguntas**

**Después de terminar una lectura del texto pasado y de recordar las preguntas se va respondiendo y valorando de nuevo las respuestas, ya más ilustradas y clarificadoras. Se sigue viendo la pregunta, antes de leer la respuesta. Se responde por oral o por escrito, y se contrasta con la sugerencia de respuesta que se da en color morado**

**1 ¿Por qué se dice que "subio al cielo"? ¿Como un globo que se pierde en las nubes?**

**Es un lengaje simbólico, del mismo modo que la elevación del cuerpo de Jesús, hasta ser oculaado por nube, es un foma no de vencer las leyes de la grevedad, sino de expresar el cambio de vida en la tierra. Su cuerpo es diferente en las propiedades físicas. Su gesto de elevación es una forma de hablar con los discípulos que son testigos. Dentro de unos dias vendrá el Espíritu Santo y les hará entender con su luz espritual lo que significa que Jesús ya no está de forma visible en su compañía.**

**2 ¿Es equivalente cielo a firmamento, a cosmos, universo, espacio?**

**El cielo, destino de Jesús y un dia de los demás hombres, no es un lugar, sino un estado. No esta en el firmamento de forma física. Está misteriosamente en donde está Dios, cuya prersencia se halla en todas partes másallá del tiempo y del espacio cósmico. No hay explicación posible si nos empeñamos en "localizar" el modo de estar junto a Dios. Las personas cultas tienen que superar las categorias terrenas y sensoriales. Jesús las transcedió con su resurreción. Y terminó de hacerlo con el último gesto de la Ascensión, a pesar del modo de perderse entre las nubes ante los ojos tristes de sus apóstoles.**

**3 ¿Qué signficia "sentado a la derecha de Padre"? ¿sentado... derecha...?**

**Tampoco aquí hay que trasladar la visión fisica de los artistas a la realidad objetiva. Sentado significa, para siempre... Ha terminado su camino terrenal. Ha llegado a su destino. Y Derecha quiere decir en la parte o forma de los buenos. Entre los judíos, como entre nosotros, la derecha es la parte o la mano preferida para la mayos parte. La izquierda implica alguna anormalidad, la parte o forma no deseada. Los buenos van a la derecha y los malos a la izquerda (Parábola del juico. Mt 25.33)**

**4 ¿Podemos entender "ascensión" referida sólo al cuerpo?**

**El que subió fue Jesús entero: cuerpo, alma y divindad unida al hombre. Lo que pasa es que como divinidad ya estaba alli "arriba". Y como hombre vivo resucitado ¡también lo estaba ya!; pero le faltaba dejar de aparecerse a sus discípulos dejados en este mundo.**

**5 ¿En qué se diferencia ascensión de asunción?**

**La ascensión se entiende como acto propio. Jesús sube por su propio poder. Asuncion (ser tomado, ser asunto) supone subir, ser llevado por la fuerza o poder de otro. Es llevado. María "subió" en cuerpo y alma por la virtud o fuerza de su divino Hijo. El subió por su propio poder.**

**6 ¿Por qué se dice que fue en el camino de Betania y no en Jerusalén?**

**Porque asi lo relata San Lucas: Les llevó fuera de la ciudad, hasta las cercanias de Betania", (Lc. 24.50) aldea donde había resucitado a Lázaro. No hay a este rasgo ninguna especial significación. Algún comentarista ha considerado la salida de Jerusalén como simbolo de la superación del Antiguo Testamento por otra nuena Alianza. Jesús ya lo había dicho a la Samaritana: "*Mujer, ni esta lugar ni en el templo se adorara a dios, sino en todas partes enespiritu y en verdad* ".( (Jn 4. 21)**

**7 ¿Cristo en el cielo está glorificado como hombre o como Dios? ¿Glorificado?**

**Si entendemos por glorificado ensalzado, exasltadio, alabado y adorado, lo esta como Dios y como hombre. Pero hay que insistir en superar las dimensiones fisicas del espacio y del tiempo, cuando se trata de las realdiades sobrenaturales. Sin olvidar, claro, que Cristo está ahora en todas las partes y sigue con una sola persona divina y tiene la naturaleza humana ya "glorigficada y sobrenatulazida, como simbolo y modelo de lo que los homnres tendrán después de la "resurrección de los muertos".**

**8 ¿Les faltaba a los Apóstoles algo más por entender en aquel hecho?**

**Claro que les faltaba: toda la sabiduría intuitiva que les iba a regalar el Espiritu Santo cuando unos dias despues (¿fueron diez) recibieron el Espíritu Santo con todos sus dones. Entonces sí que vieron claro todo lo que el Maestro les habia dicho y preparado.**

**9 ¿ Ha tenido Jesús otras apariciones en la tierra a lo largo de los siglos?**

**Es posible que las veces que se alude en las vidas de los santos a encuentros con Cristo. Pero esas aspiraciones ya no son cuestiones de fe. Dios tiene poder infinito. Y puede comunicarse con quien su divina bondad quiera. Si Jesús habló con San Francisco o con Santa Brígida, es posible. Pero eso ya no entra en la cultura cristiana y en la fe.**

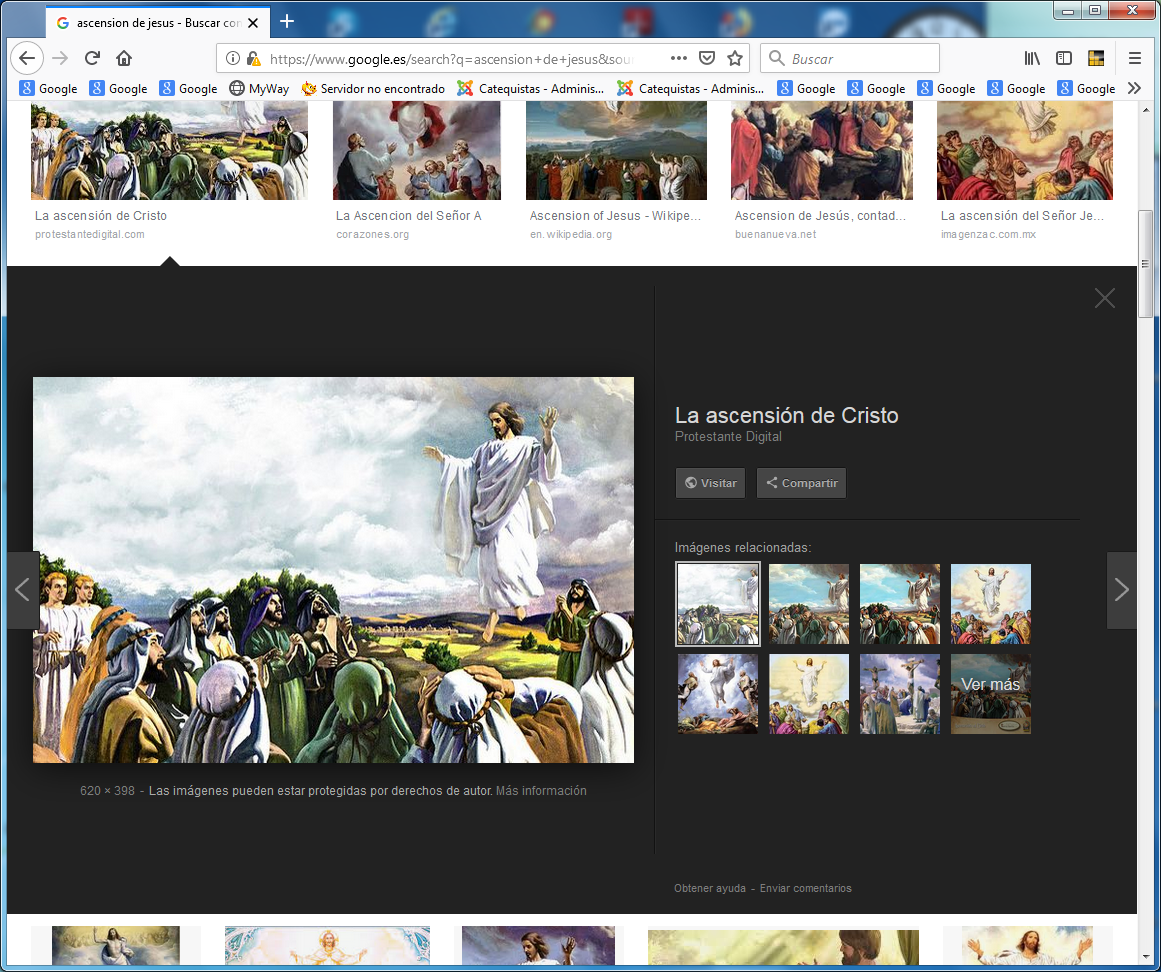
**10 ¿Será semejante la segunda venida de Cristo a la tierra? ¿Bajará?**

**Es evidente que será como el quiera. Es un misterio. Lo que es seguro es que sucederá. El mismo lo ha dijo y los cristianos están seguros de ello. Habrá que afirmar el hecho, puesto que esta relatado en los cuatro evangelios y afirmamos en el credo: "Vedrá a juzgar a vivos y a muertos", pero nada podemos decir al respecto. Los textos evangélicos se pueden interpretar de muchos modos. Pero siempre seran muy limitados.**

**4 Última autoevaluacion de este campo**

**Al final de los diez pregutas de este archivo se traza en azul el diagrama de partida y en rojo el diagrama de llegada, ¿Que nota nos poenemos despues de la lectura que acabaos de ahjer? ¿Concide este diagrama azul con el rojo?¿Qué consecuencias saco?**

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Campo o misterio relig** | **Valor**  **0-1** | **Valor 2-3** | **Valor 4-5-6-** | **Valor**  **7-8** | **Valor**  **9-10** | **Indicaciones** |
| **1 Dios creador** |  |  |  |  |  |  |
| **2 Encarnacion del Verbo** |  |  |  |  |  |  |
| **3 Mensajes de Jesús** |  |  |  |  |  |  |
| **4 Pasión-Redención** |  |  |  |  |  |  |
| **5 Resurreccion** |  |  |  |  |  |  |
| **6 Ascension glorificación** | **?** | **?** | **?** | **?** | **?** | **?** |
| **7 Venida del Espiritu Sto** |  |  |  |  |  |  |
| **8 Iglesia de Jesús** |  |  |  |  |  |  |
| **9 María Santisima** |  |  |  |  |  |  |
| **10 Escatología** |  |  |  |  |  |  |
| **Media de valores** |  |  |  |  |  |  |

****